

# Los adultos mayores como un recurso en la reconstrucción del país

## Elderly as a resource in the national reconstruction

CLAUDIA REYES

*Claudia Reyes es doctora en Ciencia Política de Washington State University, Estados Unidos. Actualmente es académica de la Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Su dirección electrónica es claudiar@uc.cl; su dirección postal es Av. Vicuña Mackenna 4860, Macul - Campus San Joaquín.*

### Resumen

En este estudio se analizan los resultados de una encuesta aplicada a los habitantes de las comunas de Hualañé y Curepto posterior al terremoto 2010. Los resultados muestran que un sector de adultos mayores de 60 años se encuentra en situación de vulnerabilidad, pero que al mismo tiempo son un recurso relevante para la comunidad en lo que se refiere a su reconstrucción.

**Palabras claves.** *Adulto mayor, vulnerabilidad, pobreza, ruralidad, potencialidades adulto mayor.*

### Abstract

This study analyzes the results of a survey applied to the inhabitants of the Curepto and Hualañé communities post-earthquake 2010. The results report that a group of elderly people, over 60 years old, live under vulnerable conditions, however, at the same time, they are an important resource for the reconstruction of their community.

**Keywords.** *Elder, vulnerability, poverty, rurality, potentiality elder.*

### Antecedentes

A siete días de ocurrido el terremoto del 27 de febrero de este año, un equipo interdisciplinario conformados por profesionales y estudiantes de la Pontificia Universidad Católica de Chile de las carreras Construcción Civil, Enfermería, Ingeniería, Medicina, Trabajo Social, Geografía, Sociología, Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos se establecieron en la Región del Maule, para conocer los efectos del evento sísmico en las comunas de Curepto y Hualañé. La visita tuvo como objetivo el apoyar a los municipios en la situación de emergencia y en la elaboración de un proyecto de reconstrucción basado en los daños ocasionados.

En el ámbito social, los objetivos de este operativo se centraron en identificar el estado de afectación de las familias como consecuencia del terremoto, detectar sus recursos y activos ante esta situación, e intervenir de manera directa y focalizada en grupos vulnerables. Para lograr estos objetivos se diseñó una encuesta para ser aplicada al grupo familiar. La administración del instrumento fue realizada por estudiantes y profesores de la Escuela de Trabajo Social en el lugar de residencia de las familias de las comunas de Curepto y Hualañé. Los resulta-

dos de este levantamiento de información develan una situación crítica en que se encuentra un grupo de adultos mayores residentes en estas comunas. Este resultado podría ser el reflejo de un posible factor que puede dificultar la reconstrucción, particularmente en los sectores más dañados de otras localidades rurales del país.

El Censo 2002 (INE, 2003) reporta que la Región del Maule cuenta con 908.097 habitantes, de ese total un 11,62% son mayores de 60 años. Si bien esta cifra se asimila al porcentaje de adultos mayores del país (11,4%), estos porcentajes se elevan en las comunas en estudio. En Curepto el 18% (1.946 casos) de la población es mayor de 60 años y en Hualañé corresponde al 14,21% (1.384 casos). Estas cifras indican que prácticamente 2 de cada 10 habitantes son mayores de 60 años.

El informe emitido por el Servicio Nacional del Adulto Mayor (Forttes y Masaad, 2009), sobre la situación del adulto mayor en Chile, devela que un cuarto de los hogares en Chile dependen económicamente de un adulto mayor de 60 años. Este segmento social cuenta con ingresos más bajos producto de su jubilación, y deben enfrentar gastos en salud como medicamentos y atención médica,

reduciendo su poder adquisitivo. La capacidad de ahorro es prácticamente nula y no tienen un fácil acceso a créditos de consumo.

La Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN, 2006) agrega otros elementos descriptivos de los adultos mayores en el país, que son reveladores de la situación socioeconómica que ellos viven. Alrededor del 30% de la población mayor de 60 años participa del mercado de trabajo y prácticamente la mitad de las personas mayores (43,8%) no ha completado sus estudios de enseñanza básica. Esta situación claramente refleja que las rentas de jubilación de este segmento corresponden a oficios de carácter terciario de bajos ingresos. Esta misma encuesta ha constatado que en la medida que aumentan los años de estudios también aumentan los ingresos al hogar, y viceversa. Claramente estos antecedentes deben ser considerados en los proyectos de reconstrucción. Más aún, el estudio realizado por CELADE - CEPAL (2006) señala que la Región del Maule presenta la tasa de analfabetismo más alta del país (24,5%), entendiéndose que el mayor porcentaje de la población analfabeta se encuentra concentrada en las personas de avanzada edad.

Las diferencias en género de los adultos mayores no sólo son visibles en las expectativas de vida más altas en mujeres como lo demuestra el CENSO 2002 (INE, 2003), sino también en la participación activa en la fuerza laboral de los hombres (43%) por sobre las mujeres (27,6%). La participación laboral de ambos sexos decae en la medida que avanzan en edad, este fenómeno puede ser atribuido a las condiciones de salud más precarias y las preferencias del mercado por contratar a población más joven en edad. Nieves Rico (2003) detectó que las mujeres mayores se encuentran en una situación más desventajosa que los hombres, en términos de que muchas no reciben ingresos propios, o no cuentan con pensión ni jubilación. En el caso de las mujeres que poseen una pensión sus rentas a lo largo de su vida activa laboral, tienden a ser más bajas que las de los hombres, situación que ha impactado sus jubilaciones en los mismos términos. A pesar de que las mujeres presenten mayores expectativas de vida que los hombres, y por lo tanto, requieren de ahorros previsionales que les permitan proyectar más años de vida.

La encuesta CASEN (2006) arroja que 15,7% (329.252) de las personas mayores de 60 años habitan en zonas rurales y 84,3% (1.771.126) reside en zonas urbanas. Si bien, el segmento de personas mayores que residen en zonas rurales es menor que aquel que vive en zonas urbanas, el informe del SE-

NAMA 2009 (Forttes y Massad, 2009) refiere a los factores que hacen más vulnerable a la población de personas adultas mayores residentes en zonas rurales. Esto es, según el Fondo Internacional del Desarrollo Agrícola de 1993 el aislamiento geográfico, la falta de acceso a las comunicaciones, como los bajos niveles de educación son algunos de los factores que negativamente favorecen que estas personas se encuentren en una condición más vulnerable. En los sectores rurales, las personas no cuentan, necesariamente, con medios de locomoción pública que faciliten su desplazamiento, incluso en el mismo radio del pueblo. A este aspecto se le suma la dificultad de desplazamiento de las personas de avanzada edad, quienes se pueden ver impedidas de movilizarse por sí solas para acceder a los servicios como salud, pagos de servicios básicos entre otros. En el caso de las comunas en estudios, Curepto y Hualañé, la locomoción colectiva tales como taxis es limitada. Más aún, es escasa la posibilidad de que los adultos mayores logren financiar dicha locomoción, en virtud a sus ingresos. Este aspecto se torna crítico al analizar los resultados sobre proyección de población realizado por CELADE-CEPAL (2003) en donde se indica que se proyecta un decrecimiento progresivo de la población joven en sectores rurales del país, producido por la tendencia de los adultos jóvenes a migrar hacia las zonas urbanas. Esto último conlleva a que los adultos mayores sean un segmento cuya presencia aumente progresivamente en sectores rurales, y que cuenten con menos recursos en términos de la asistencia de sus familias, en materia de cuidados y económicos.

El equipo conformado por Arquitectura y Construcción Civil de la Pontificia Universidad Católica de Chile en el Informe Ejecutivo Operativo Hualañé-Curepto (2010), reportó que de un total de 1.040 viviendas evaluadas en la comuna de Hualañé, 8,5% viviendas no son habitables, 13,5% en peligro de colapso y 16,2% con uso restringido. En el caso de la comuna de Curepto la situación fue más severa, dado que de las 880 viviendas evaluadas 9,3% viviendas no son habitables, 19,6% en peligro de colapso y 25,4% con uso restringido. Considerando estos antecedentes generales, se analizan los resultados obtenidos de las encuestas aplicadas en las comunas de Curepto y Hualañé pertenecientes a la Región del Maule.

## Metodología

La encuesta estuvo compuesta por seis ítems que contemplaron la caracterización del grupo familiar, las condiciones de habitabilidad después del terre-

moto, la atención de salud para grupos vulnerables, propiedad de la vivienda, recursos de los que dispone la familia después del terremoto y situación de futuro respecto a la condición de la vivienda. El instrumento describió la situación de los integrantes de un grupo familiar en particular. La encuesta fue aplicada en el domicilio de cada una de las familias seleccionadas. Un total de 1.429 encuestas fueron utilizadas en el análisis. Los antecedentes recopilados representaron al 30% de la población de ambas comunas. Para efectos del análisis de los datos, se utilizó el concepto de jefe de hogar definido por la FAO (1996), que señala que el “*Jefe del hogar es la persona que se designa a sí misma como jefe o que es designada o reconocida como tal por los demás miembros del hogar*”. Esta definición entrega elementos de cómo la familia se organiza internamente para identificar su jefe de hogar, el cual puede o no estar ligado al poder adquisitivo que éste pueda llegar a tener. El foco de análisis de datos se sitúa en el segmento de adultos mayores de 60 años residentes en las comunas en estudio.

A fin de poder interpretar los datos cuantitativos, se agregaron antecedentes recogidos por las entrevistas sostenidas con dos mujeres mayores de 65 años, las cuales efectuaron un relato de su situación actual, posterior al evento sísmico.

## Resultados

Los resultados muestran que 43,7% (601 casos) de los jefes de hogar son mayores de 60 años, y 31,1%

(463) mayores de 65 años. De modo que, de los hogares encuestados, cerca de la mitad de los jefes de hogar son mayores de 60 años (Gráfico 1).

Si bien es cierto, la tendencia cultural lleva a creer que los jefes de hogar sean mayoritariamente hombres, en el segmento de adultos mayores de 60 años, la distribución por sexo fue muy similar, siendo el 21,5% mujeres y 22,1% hombres de un total de 600 casos (Gráfico 2). Se observa que la presencia de las mujeres jefas de hogar menores de 60 años es prácticamente 4 de cada 10 personas. Alejado de la creencia popular, la representatividad de las mujeres como jefas de hogar se aprecia claramente, a pesar de encontrarse insertas en un sector rural.

Otro de los datos que destaca, es el porcentaje no menor de personas mayores de 60 años que viven solas, particularmente al considerar que residen en un sector rural, en donde el sistema de locomoción pública limita su desplazamiento y la presencia de los servicios públicos es limitado (Gráfico 3). Otra proporción, también importante de personas mayores (aproximadamente 30%), sólo vive con una única persona (Gráfico 3). Estos antecedentes son de importancia, ya que develan que un porcentaje importante de personas mayores depende de terceros para poder resolver situaciones de su rutina diaria. Esto cobra particular relevancia al observar el estado de salud de este grupo social, el cual, requiere de tratamiento médico permanente y 76% de ellos demanda algún tipo de atención médica (Gráfico 4). Cabe destacar que las enfermedades

GRÁFICO 1  
DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS JEFES DE HOGAR EN FUNCIÓN DE SU EDAD EN LAS COMUNAS DE CUREPTO Y HUALAÑÉ (N=1.375)

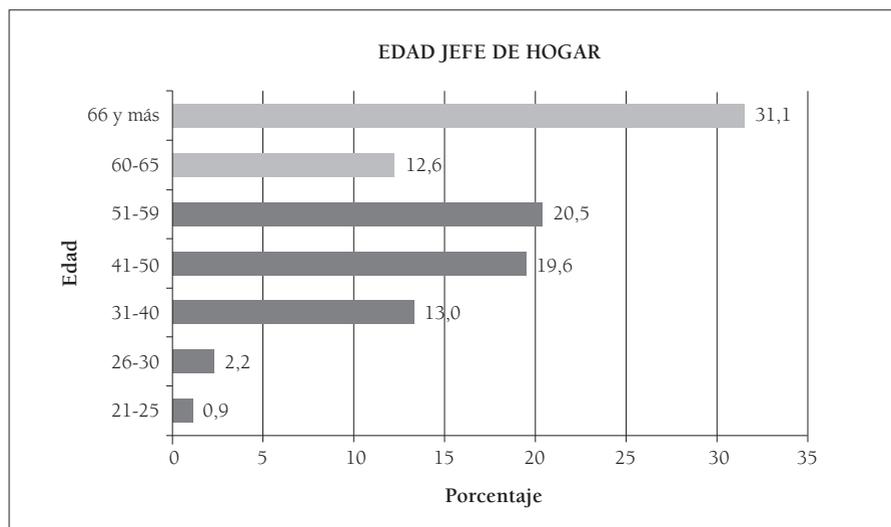
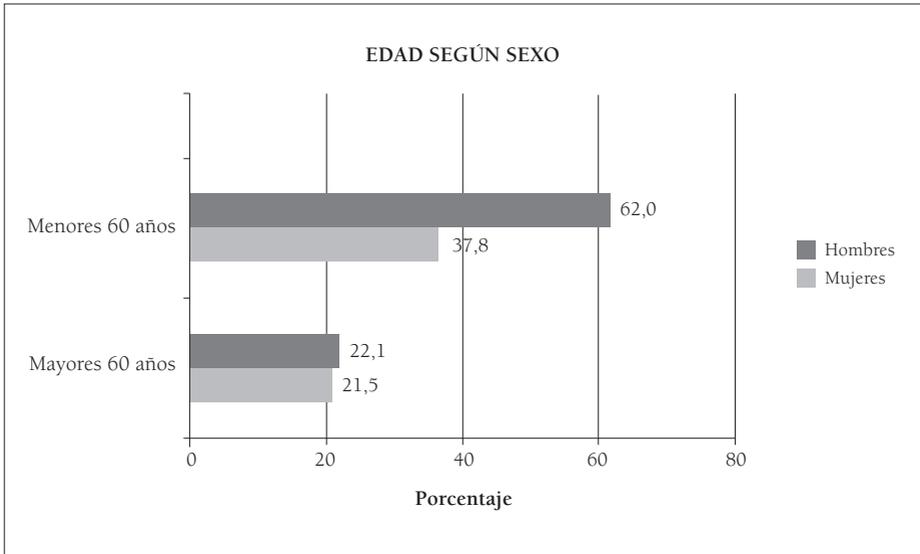


GRÁFICO 2  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE JEFES DE HOGAR EN FUNCIÓN DE LA EDAD Y SEXO EN LAS COMUNAS DE CUREPTO Y HUALAÑÉ (N=1.373 PARA LOS MENORES DE 60 AÑOS DE EDAD; N=600 PARA LOS MAYORES DE 60 AÑOS DE EDAD)**



crónicas que más destacaron fueron hipertensión arterial (35,5%), diabetes (9,9%) y enfermedades broncopulmonares (3,9%).

Dentro de las enfermedades crónicas que más destacan son hipertensión arterial (35,5%), diabetes (9,9%) y enfermedades broncopulmonares (3,9%).

En las entrevistas sostenidas con dos personas mayores de 65 años, ellas indican su gran dificultad para desplazarse a fin de acudir a los servicios de salud. Una de ellas depende de la voluntad de vecinos que le ayudan con en el pago de cuentas, retiro

de medicamentos y asistencia a controles de salud. Situación que se torna crítica, al tener en antecedente, que el equipo de profesionales encargado de la evaluación de daño de vivienda e infraestructura reportó que el Hospital de Hualañé tuvo un daño considerado como severo con riesgo de colapso en la zona de construcción de adobe, la cual no puede ser habitada. Por lo tanto, el hospital de campaña implementado, posterior al terremoto, suple esta necesidad. Cabe señalar que las dos personas entrevistadas destacan positivamente la presencia de

GRÁFICO 3  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS ADULTOS MAYORES DE 60 AÑOS EN FUNCIÓN DEL GRUPO FAMILIAR ACOMPAÑANTE EN LAS COMUNAS DE CUREPTO Y HUALAÑÉ (N= 597)**

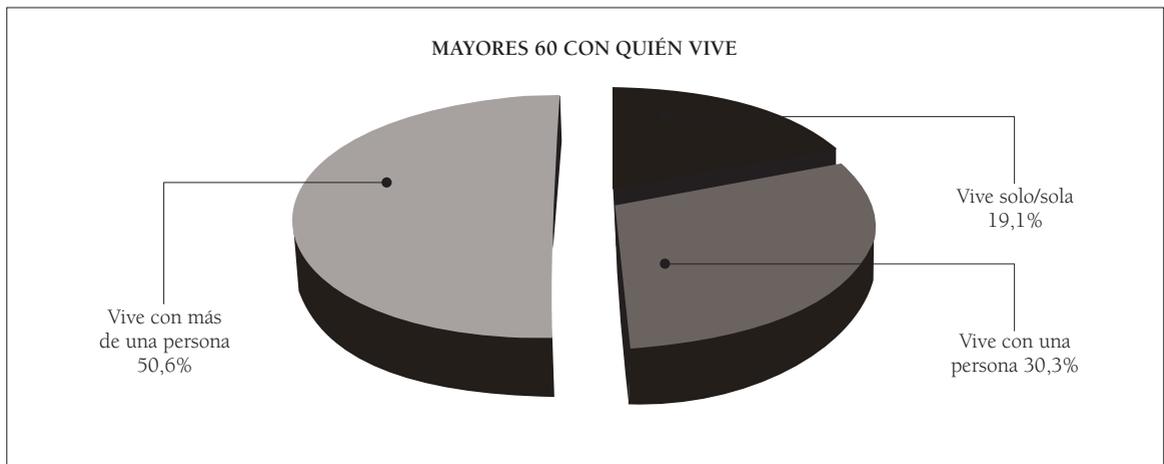
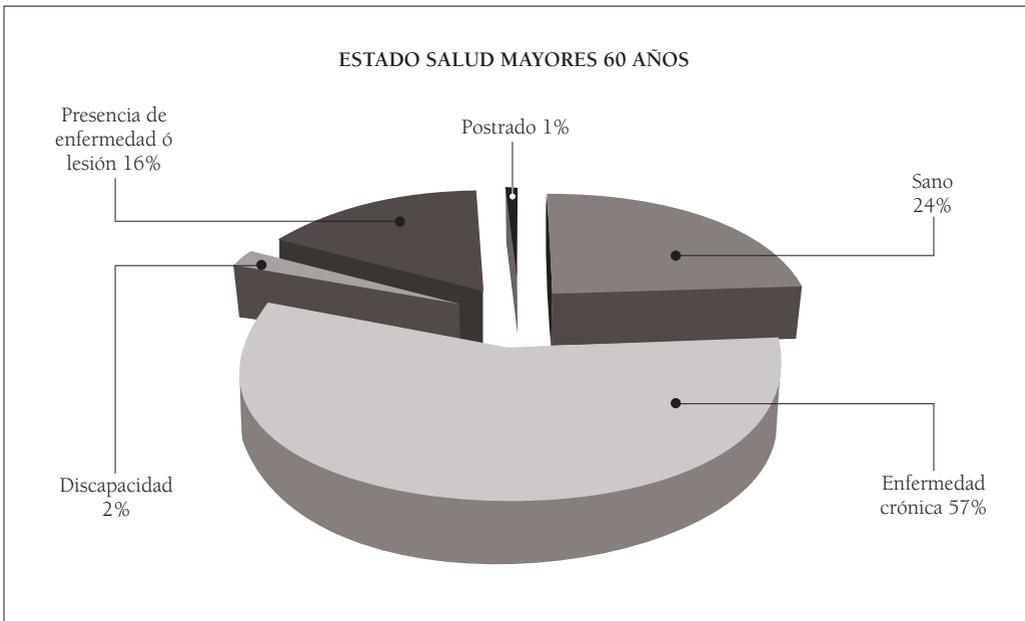


GRÁFICO 4  
 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS ADULTOS MAYORES DE 60 AÑOS EN FUNCIÓN DEL ESTADO DE SALUD EN LAS COMUNAS DE CUREPTO Y HUALAÑÉ (N= 594)



los servicios ofrecidos por el hospital como fundamentales para sus requerimientos de salud. Otro aspecto que se observa en las entrevistas es el hecho de que ambas entrevistadas pasen largas horas del día sentadas sin ningún tipo de actividad, situación que podría cronificar su deterioro. Una de las entrevistadas vive sola, puesto que sus hijos migraron a la ciudad, manteniendo contacto esporádico con

ellos, a pesar de su imposibilidad de poder desplazarse por sí misma sus hijos la visitan escasamente. La otra persona entrevistada reside con un hijo que tendría problemas de consumo problemático de alcohol, cuyo apoyo es de tipo ocasional. En ambos casos, se observan condiciones de vivienda deterioradas, no asociadas al terremoto, sino a sus condiciones higiénicas y a la ausencia de manten-

GRÁFICO 5  
 DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS ADULTOS MAYORES DE 60 AÑOS EN FUNCIÓN DE SU ACTIVIDAD LABORAL EN LAS COMUNAS DE CUREPTO Y HUALAÑÉ (N= 595)

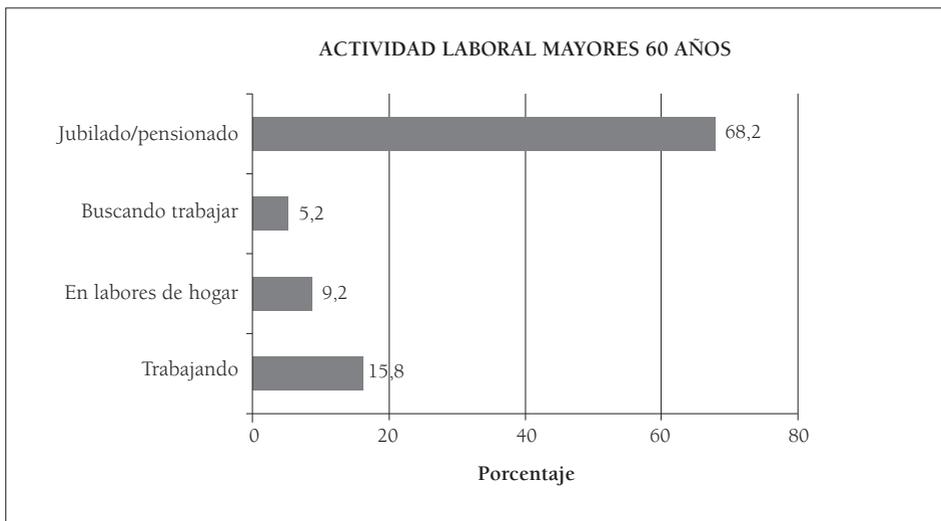
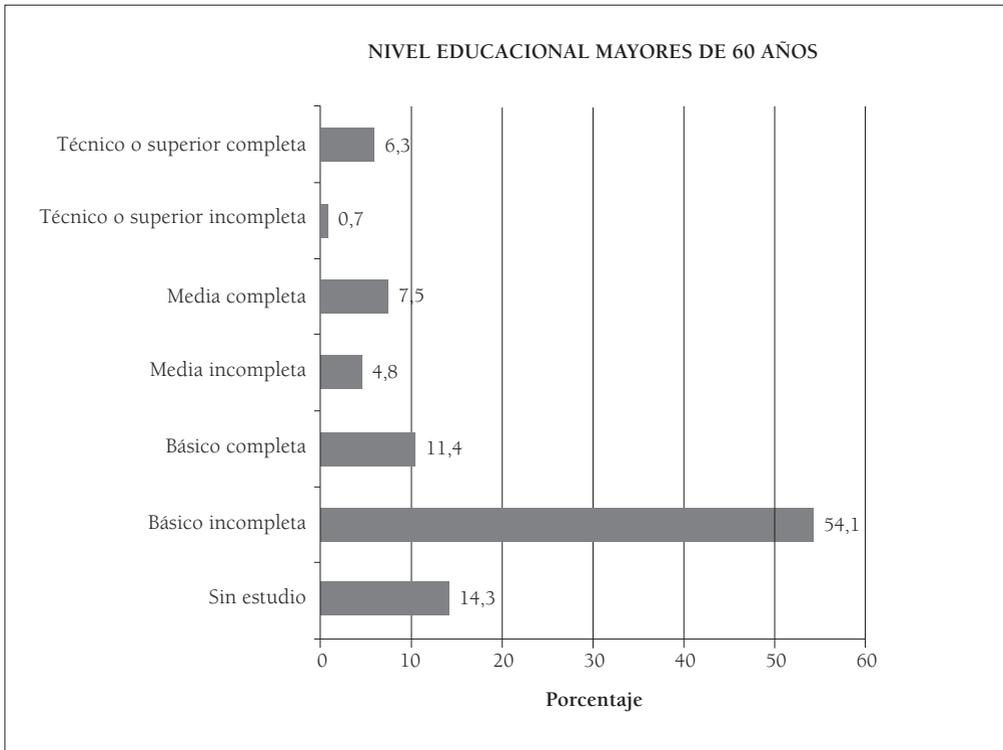


GRÁFICO 6  
**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LOS ADULTOS MAYORES A 60 AÑOS EN FUNCIÓN DEL NIVEL EDUCACIONAL EN LAS COMUNAS DE CUREPTO Y HUALAÑÉ (N= 586)**



ción de la infraestructura, tanto por no contar con recursos económicos propios que les permitan repararla y/o mantenerla.

De un total de 573 casos de adultos mayores de 60 años, un 20,2% señala presentar malestar psicológico, y 6,4% tuvo algún tipo de lesión física. Esto indica que, a lo menos un cuarto de este grupo etario se ve directamente afectado por los estragos producidos por el evento sísmico. Estos antecedentes deben ser considerados en lo que refiere a la atención en salud e intervención de trabajo social.

Coincidentemente con lo que señala el informe emitido por SENAMA, un grupo no menor de personas mayores de 60 años, se encuentra trabajando o bien en busca de trabajo. Estas cifras decaen en el grupo de mayores de 65 años, quienes sólo un 7% trabajan y un 4% se encuentran en búsqueda de trabajo. Este antecedente indica que ellos efectivamente siguen otorgando aporte económico al grupo familiar de pertenencia.

Al indagar respecto del tipo de oficio que ellos ejercen de 110 casos, 64,5% señalan ocuparse en trabajos de carácter terciario. Un 11,8% son profesores, 7,3 % empleados municipales y 13,6% comerciantes. Estos resultados coinciden con los

hallazgos de la encuesta CASEN 2006, en donde la población de rentas menores continúa trabajando para reducir el impacto de la disminución de las rentas por concepto de jubilación. Al indagar respecto al nivel de educación los resultados muestran que el 84,6% no concluyeron sus estudios de educación media superior (Gráfico 6).

Al preguntarles a los encuestados mayores de 60 años (537 casos) si piensan emigrar del lugar de residencia después del terremoto, un 95% señala no tener interés de irse y sus intenciones son participar en la reconstrucción del lugar donde viven. Sólo un 0,7% piensa emigrar, el resto de los encuestados aún no lo ha pensado. Esto demuestra que el interés de las personas mayores es quedarse en el lugar de residencia, muy por el contrario a lo que pueda pensar un observador externo a la comunidad.

Las familias declararon contar como recurso con el apoyo de su grupo familiar para enfrentar la reconstrucción de su entorno. Otra de las instituciones que es visualizada como una alternativa de apoyo es la Iglesia, en un 62% de los encuestados, indistintamente de su edad así lo declaran. Del mismo modo, los servicios de salud aparecen como un recurso importante para ellos. Como se observa en el siguiente

GRÁFICO 7

RELACIÓN DE LAS PERSONAS CON LOS SERVICIOS DE SALUD DE LAS COMUNAS DE CUREPTO Y HUALAÑÉ  
(N=712 PARA LOS MENORES DE 60 AÑOS, N=551 PARA LOS MAYORES DE 60)

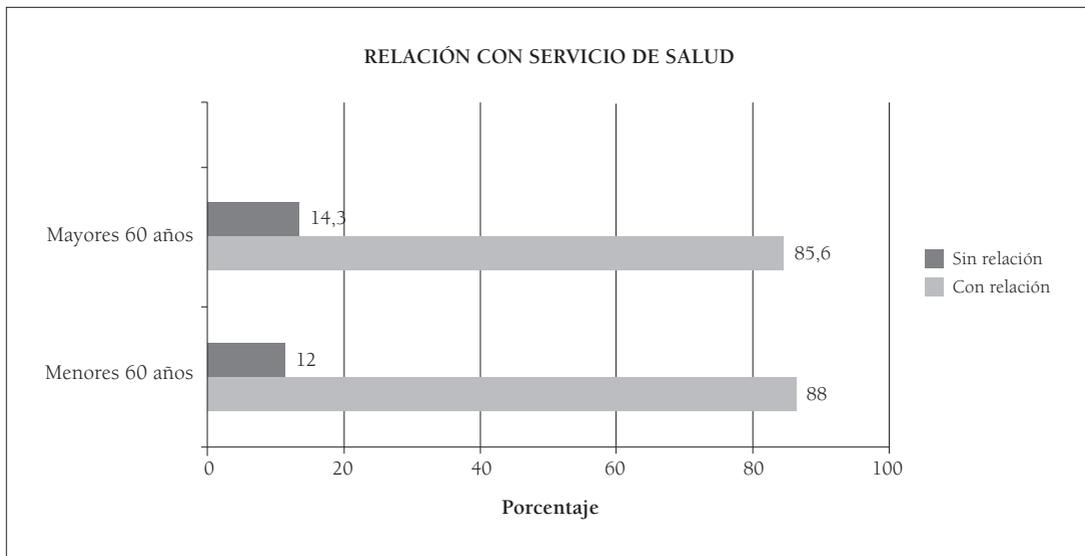


Gráfico 7, en un 85,6% y 88% respectivamente señala tener contacto regular con los servicios de salud de su comuna.

En el caso del grupo de mayores de 60 años, el 69% (N=601) señala tener el control de salud al día. Por lo que ellos asisten a lo menos una vez al mes a los servicios de salud de su comuna. Desafortunadamente, otras organizaciones como juntas de vecinos u organizaciones comunitarias no son visualizadas por la mayoría de los encuestados como una alternativa significativa de apoyo. El contacto con establecimientos educacionales (escuelas) y con la fuente laboral está restringido a un contacto causal producido por la asistencia de un miembro de la familia a la escuela o bien por una relación netamente de cumplimiento de actividades laborales.

## Conclusiones

Los hechos acaecidos el 27 de febrero, permiten evidenciar la situación social de un grupo etario de nuestra población rural, que no nos puede dejar indiferentes. Especialmente, a lo referido a aquel grupo de adultos mayores que viven solos/as (19,1%) y a aquel otro que si bien vive con otra única persona, puede potencialmente llegar a vivir sola/o (30,3%). En los datos aquí recogidos se observa que los adultos mayores cuentan con una amplia disponibilidad de tiempo libre, esto hace que en conjunto puedan ser considerados como un recurso. Esto es, el 57% señala encontrarse sano, por

lo que con asesoría especializada de trabajo social se podría desarrollar un programa de voluntariado en donde ellos mismos asistieran a sus congéneres, particularmente en actividades tales como acompañar y monitorear la asistencia a controles médicos, retiro de medicamentos, e incluso realizar actividades de casa, entre otras. En este análisis se observa la ausencia de implementación de talleres o clubes para el adulto mayor. Ambas opciones pueden ser instancias educativas para ellos, en donde se les incentive el desarrollo de actividades físicas, formas alimenticias acordes a su edad, o actividades que les permitan mejorar su calidad de vida contrarias al sedentarismo. Esta capacitación les permitiría a ellos mismos convertirse en agentes educadores de sus mismos grupos familiares, dado que del total de la muestra el 25,5% se encontraba afectado de hipertensión y 8,3% por diabetes (N= 1.173).

Los servicios de salud son valorados por la comunidad y también reconocidos como un recurso al que ellos pueden acudir. Esta instancia debe ser destacada y definida como una fuente de recursos que la autoridad pública debe considerar y *potenciar*. Puesto que, los servicios de salud, no sólo cumplen con su labor encomendada de salud pública, sino también es una instancia social legitimada por la comunidad. Esto hace que su equipo de trabajo tenga acceso a las personas. Por lo que es de valiosa importancia contar con equipos de salud y de servicio social que se desplacen a los domicilios. Esto resulta de vital importancia para aquel sector de adultos

mayores que se ven impedidos de movilizarse por sí solos.

A pesar de la adversidad, las personas mayores cuentan con recursos propios que les permiten enfrentar sus problemáticas inmediatas. Si bien, sólo un 22% indica contar con recursos económicos que les dan la posibilidad de enfrentar su actual situación de vida, se observa que ellos cuentan con capacidad de poder desarrollar su potencial latente. Esto es, los adultos mayores son reconocidos como jefes de hogar, por lo que su presencia es relevante en sus familias, y cuentan con tiempo disponible para realizar actividades tanto al interior del hogar como fuera de éste (sólo un 1% se encuentra postrado). Si bien los ingresos económicos con que cuentan son limitados, ellos colaboran con su grupo familiar y podría desarrollar mayor capacidad productiva. Al contar con tiempo libre, y con una capacitación especializada podrían elaborar productos de artesanía de calidad para su comercialización, ya sea estos comestibles o no. Recordemos que, por ejemplo, la comuna de Hualañé es un paso obligado para los turistas que visitan la costa de dicha área y el lago de Vichuquén, según temporada, recibe un grupo importante de turistas. Dentro de las actividades laborales que hoy desarrollan las personas mayores de 60 años destaca el comercio (13.6%). Esto indica que con un adecuado apoyo externo podrían desarrollar su propia producción y comercialización de un enser. Esta actividad laboral no implica que deba ser desarrollada sólo por ellos, pues ellos visualizan claramente a su familia como un recurso (70% de los casos), por lo que esto se podría transformar en una actividad de carácter familiar. Para ello se requiere del apoyo de un estudio de mercado que oriente y potencie los esfuerzos emprendedores de la comunidad en el desarrollo de actividades económicas exitosas.

Los resultados son muy consistentes con los hallazgos de estudios previos en materia de adultos mayores, por lo que es de importancia que en la reconstrucción del país no se visualice a este sector en términos de impedimento, sino por el contrario, como un actor relevante que se encuentra dispuesto a colaborar en el desarrollo de nuestra sociedad, conservando valores tradicionales propios de nuestra cultura rural.

## Referencias

- ALBALA, C., LEBRÃO, M., LEÓN, L., DÍAZ, E., HAM-CHANDE, R., HENNIS, A., PALLONI, A. (2005). *Encuesta salud, bienestar y envejecimiento (SABE): Metodología de la encuesta y perfil de la población estudiada*. Revista Panamericana Salud Pública. 17 (5/6): 307-22.
- CASEN 2006. (2006). *La situación de pobreza en Chile 2006*, N° 1. Serie Análisis de Resultados de la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional. www.mideplan.cl
- CEPAL (2003). *El envejecimiento de la población 1950-2050*. Boletín Demográfico. Comisión Económica para América Latina y el Caribe/ Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) - División de Población. N° 72. Julio 2003.
- FORTES, P. y MASSAD, C. (2009). *Las personas mayores en Chile: Situación, avances y desafíos del envejecimiento y la vejez*. Servicio Nacional del Adulto Mayor. SENAMA.
- EQUIPO INTERDISCIPLINARIO UNIVERSIDAD UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE. Informe Ejecutivo *Hualañé Operativo Hualañé-Curepto*, 13 de marzo de 2010.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS, INE. (2003). *Censo 2002: Síntesis de resultados*. Comisión Nacional del XVII Censo de Población y VI de Vivienda. Empresa Periodística La Nación S.A.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN, FAO. (1996). *Informe del taller de estadística con enfoque de género*. Bogotá, Colombia, 21 al 23 de noviembre de 1995. RLAC/96/04-DERU-54.
- RICO, N. (2003). "Los sistemas de pensiones y sus deudas con la equidad de género entre las personas adultas mayores", documento presentado en la Conferencia Regional Intergubernamental sobre *Envejecimiento: hacia una Estrategia Regional de Implementación para América Latina y el Caribe del Plan de Acción Internacional de Madrid sobre el Envejecimiento*, Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 19 al 21 de noviembre.